



## Raimon Panikkar, Xabier Zubiri y Amor Ruibal. Un pensamiento marcado por la relación: del *correlacionismo ontológico* y la *respectividad* a la *perspectiva cosmoteándrica*

Victorino Pérez Prieto<sup>1</sup>

Recibido: 15 de diciembre de 2017 / Aceptado: 16 de marzo de 2018

**Resumen.** Celebramos este año el centenario de Raimon Panikkar; uno de los más grandes pensadores españoles e, indudablemente, de los que más repercusión internacional ha tenido, al lado de los otros tres grandes filósofos del siglo XX: Unamuno, Ortega y Zubiri.

Este trabajo busca la relación entre su pensamiento con el de Xabier Zubiri, pensador bien conocido en la Historia de la Filosofía Española, y Amor Ruibal, pensador gallego menos conocido fuera de ámbitos especializados. Esta conexión entre los tres pensadores está sobre todo en una concepción de la realidad marcada por la relación, que alcanza su culminación en el pensador catalán-hindú: la *perspectiva cosmoteándrica* de Raimon Panikkar, la *respectividad* y *relatividad radical* de Zubiri, y la *relatividad ontológica* o *correlacionismo universal* de Amor Ruibal.

**Palabras clave:** relacionalidad, relatividad radical, perspectiva cosmoteándrica, respectividad, religación, correlacionismo ontológico, dinamismo universal.

[en] Raimon Panikkar, Xabier Zubiri and Amor Ruibal. A thought marked by the relation: of the *ontological correlacionism* and the *respectivity* to the *cosmotheandric perspective*

**Abstract.** This year we celebrate Raimon Panikkar's centenary; one of the most important Spanish thinkers and, undoubtedly, one of those who had the widest international repercussion, together with the other three big philosophers of the 20th century: Unamuno, Ortega and Zubiri.

The present work explores the relationship between his thinking and Xabier Zubiri's, a well-known thinker in the History of Spanish Philosophy, and that of Amor Ruibal, a Galician thinker not so well-known outside specialized circles. This connection among the three thinkers lies particularly in a conception of reality marked by the relation, reaching its culmination in the Catalan-Hindu thinker: The *cosmotheandric perspective* of Raimon Panikkar, Zubiri's *respectivity and radical relativity*, and the *ontological relativity* or *universal correlacionism* of Amor Ruibal.

**Keywords:** relationality, radical relativity, cosmotheandric perspective, respectivity, religation, ontological correlacionism, universal dynamism.

**Sumario.** 1. Introducción. Una concepción de la realidad marcada por la *relación*. 2. Amor Ruibal: *correlacionismo universal*. 3. Xavier Zubiri: *religación* y *respectividad*. 4. Raimon Panikkar: la *perspectiva cosmoteándrica*. 5. Bibliografía.

<sup>1</sup> Universidad de la Salle-Madrid (España).  
Correo electrónico: vitope@mundo-r.com

**Cómo citar:** Pérez Prieto, V. (2018), Raimon Panikkar, Xabier Zubiri y Amor Ruibal. Un pensamiento marcado por la relación: del *correlacionismo ontológico* y la *respectividad* a la *perspectiva cosmoteándrica*, en *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 23, 217-237.

“No hay tres realidades: Dios, el Hombre y el Mundo; pero tampoco hay una, o Dios, u Hombre o Mundo. La realidad es *cosmoteándrica*. Es nuestra forma de mirar lo que hace que la realidad nos aparezca a veces bajo un aspecto y a veces bajo otro. Dios, Hombre y Mundo están en una íntima y constitutiva colaboración para construir la Realidad, para hacer avanzar la historia, para continuar la creación... Dios, Hombre y Mundo están comprometidos en una única aventura y este compromiso constituye la verdadera Realidad”. (Raimon Panikkar, *La Trinidad. Una experiencia humana primordial*).

“El universo no es más que un sistema de seres en relación”.

“La *relatividad ontológica*, que en las cosas explica sus actuaciones y el organismo del universo, explica también la conexión fundamental y la primaria entre el conocer y la realidad externa”. (Amor Ruibal, *Existencia de Dios según mi exposición y Los principios fundamentales de la filosofía y el dogma*).

“Trascendencia significa que Dios es el fundamento causal directo de la materia o de un estado inicial del cual no se desentiende... hace que hagan. Y esto es lo que he llamado *fontanalidad* divina, expresión de su constitutiva trascendencia”.

“La relación trascendental conduce a un estrato más hondo aún, que trasciende a toda relación: es la *respectividad*” (Xavier Zubiri, *Naturaleza, Historia, Dios*).

## 1. Introducción. Una concepción de la realidad marcada por la *relación*

Celebramos este año el centenario de Raimon Panikkar, uno de los más grandes pensadores españoles e, indudablemente, de los que más repercusión internacional ha tenido, al lado de los otros tres grandes filósofos españoles del siglo XX: Unamuno, Ortega y Zubiri. Hay ya numerosos estudios sobre su obra<sup>2</sup>, pero no se ha hecho hasta ahora acerca de una relación que a la mayoría de los lectores les puede resultar sorprendente: la que existe entre su pensamiento con el de Xabier Zubiri, un pensador bien conocido, y Amor Ruibal, pensador gallego menos conocido fuera de ámbitos especializados.

¿Qué relación hay entre Raimon Panikkar, Xabier Zubiri y Amor Ruibal?. Indudablemente más de una. En primer lugar, la biográfica, marcada por una cierta coincidencia en el tiempo; a pesar de haber una diferencia de casi treinta años entre Amor Ruibal (1869-1930) y Xavier Zubiri (1898-1983), casi cincuenta entre el primero y Raimon Panikkar (1918-2010) y veinte entre éste y Zubiri. Además, hubo una importante relación personal, profesional e intelectual entre Panikkar y Zubiri, aunque quede escasamente reflejada en sus escritos y sólo por parte de Panikkar. En fin, los tres han tenido una formación clerical, por lo tanto filosófica y teológica, e incluso los tres fueron sacerdotes. Por esta razón y por su coincidencia en el comienzo del

<sup>2</sup> Cfr. entre otros, los de Pigem, 2006, y Pérez, 2008a y 2016, con amplia bibliografía.

siglo XX, vienen de la escolástica, aunque hayan reaccionado críticamente –de distinta manera– ante ella, y tuvieran que romper de maneras distintas con la escolástica para pensar libremente<sup>3</sup>. En fin, los tres han tenido, un interés y un conocimiento no solamente de la filosofía y la teología, sino también de las ciencias físicas<sup>4</sup>; aunque en esto haya una importante diferencia de Panikkar con respecto a los otros dos, pues éste hizo el doctorado en las tres disciplinas: Filosofía, Teología y Ciencias.

Pero hay una relación que considero aún más importante; una concepción de la realidad marcada por la *relación*, que alcanza su culminación en el pensador catalán-hindú: la *relatividad radical* y la *perspectiva cosmoteándrica* de Raimon Panikkar, la *relatividad ontológica* o *correlacionismo universal* de Amor Ruibal y la *respectividad* de Zubiri. Esto es lo que más nos interesa en el presente trabajo.

Sin duda, una primera razón de esta concepción de la realidad marcada por la relación puede ser el hecho de que los tres han respirado el ambiente histórico de relacionalidad, en medio de una disputa en torno a la naturaleza y la teoría del conocimiento. En este debate fue fundamental la Fenomenología de Edmund Husserl (1850-1938), que entre otros influiría en Heidegger, Sartre, Paul Ricoeur, Max Scheler... u Ortega y Gasset. Husserl llega a hablar de la íntima relación de todos los elementos de la Realidad como un “correlacionismo trascendental”. “Todo toma su ser y su sentido a partir de la conciencia constituyente, incluso Dios mismo”, afirma un buen conocedor de la fenomenología de Husserl<sup>5</sup>. El padre de la fenomenología habla de comunión de cuerpos y espíritus; de la íntima relación entre el cosmos, la conciencia y el mismo Dios, de cara a una “reducción intersubjetiva”. El fundamento de la Realidad está para Husserl en la Conciencia, porque “todo lo que es real es constituido de manera intersubjetiva”.

La referencia de la conciencia al mundo, no es un hecho que me sea impuesto por un Dios que así lo determine desde fuera de modo contingente, o por un mundo que exista previamente, de modo también contingente, con sus leyes causales. El *a priori* subjetivo es lo que precede al ser de Dios y del mundo y de todas y cada una de las cosas que son para mí el ser pensante. Aún Dios es para mí lo que es, a partir de mi propia operación de conciencia... Aunque... no quiera decir la operación de conciencia que yo invente y haga esa suprema trascendencia<sup>6</sup>.

En sintonía con este ambiente de la Fenomenología, en la que sujeto y objeto están desde siempre unidos en una íntima relación, en tanto que integrados en la

<sup>3</sup> Cfr. respecto de Amor Ruibal y Zubiri, Martínez Gómez, 1965, y Torres Queiruga, 1990, con una amplia bibliografía. Respecto de Panikkar, Pérez 2008,92-93, 110-111, también con amplia bibliografía. Como Panikkar, Amor Ruibal sostiene la excelencia y necesidad del *método* escolástico, aun cuestionando sus bases y hablando de su necesidad de abrirse a otros pensamientos. Pero Panikkar habla no sólo de la filosofía escolástica cristiana, sino también de la filosofía escolástica sánscrita; aparte de otras referencias, publicó al respecto dos significativos trabajos: 1973 y 1979. Panikkar cree que el movimiento escolástico responde a una “*aspiración holística profunda* del hombre, en vistas a dar una *imagen sintética* y a menudo *sistemática* del mundo”.

<sup>4</sup> Es muy expresivo a este respecto que uno de los primeros trabajos de Zubiri y los primeros de Panikkar fueran sobre cuestiones de la nueva física: Zubiri, “La idea de la naturaleza: la nueva física” (un largo trabajo publicado en 1934), en *Naturaleza, Historia, Dios*. Panikkar, “Visión de síntesis del universo” (1944), “La ciencia biomatemática (1944), “El indeterminismo científico” (1945), etc.

<sup>5</sup> Cfr. Rodríguez Rial, 2000, 207 y ss., vol. I: “La comunión de cuerpos y espíritus”; también, en el mismo volumen “El hechizo del ser” y “Cazando el zorro. Sobre la intuitividad de la experiencia y el Principio de los principios”.

<sup>6</sup> Husserl, 1962, 261.

común relatividad del universo, Panikkar, Amor Ruibal y Zubiri hablan en términos más o menos semejantes a Husserl. Amor Ruibal habla de la relación entre el Universo, el ser Humano y Dios desde su concepto de *correlacionismo ontológico*: un sentido profundo de comunión mutua e íntima correlación que vincula entre sí a los seres del universo con Dios; esta correlación hace de los seres un todo que los constituye y por el cual son constituidos. Zubiri habla de la relación entre el Cosmos, la Conciencia y la Divinidad, diciendo que la realidad funda mi ser personal desde su intrínseca “fundamentalidad”, “apoderándose de mí”; este apoderamiento o “aprehensión primordial de la realidad” nos liga al poder de lo real con la peculiaridad de la *religación* y la *respectividad*. De modo semejante, Panikkar partiendo de que “todo está integrado, asumido, transfigurado”, busca la “relación de todo con todo”, abarcar “la realidad en toda su plenitud”, y elabora su *perspectiva comoteándrica o teantropocósmica*. Amor Ruibal, Zubiri y Panikkar confluyen, así, con la gran preocupación fenomenológica de enraizar el ser en el mundo; una búsqueda que realiza Husserl con el “mundo de la vida” y Heidegger con el “ser-en-el-mundo” y su “pensamiento planetario”.

En el acercamiento a los tres pensadores buscando la relación entre ellos en esta visión relacional de la realidad, partiré del más alejado en el tiempo, Amor Ruibal, para continuar con Zubiri y llegar a Panikkar, que nos ocupará algo más de espacio.

## 2. Amor Ruibal: *correlacionismo universal*

El filósofo y teólogo gallego Angel Amor Ruibal (1869-1930) ha sido acertadamente calificado por su colega Andrés Torres Queiruga (1940- ) –especialista en Amor Ruibal, sobre el que ha realizado sus tesis de teología y filosofía– como “la máxima cabeza especulativa de Galicia” y “una de las mentes más universales de su tiempo”<sup>7</sup>. En una perspectiva semejante, José Luis Abellán lo califica como “uno de los filósofos más sugerentes e interesantes de nuestro siglo XX”<sup>8</sup>. Como Panikkar, Amor Ruibal es un profundo conocedor no sólo del pensamiento occidental, desde los presocráticos a Nicolás de Cusa y el pensamiento contemporáneo, sino también del pensamiento indio, árabe y judío; pensamiento que pudo leer en sus lenguas originales, pues conocía profundamente el griego, el hebreo y el sánscrito. También, como Panikkar y Zubiri, tuvo un notable interés por la ciencia; como así lo muestra tanto su biblioteca –conservada en el Instituto Teológico Compostelano (ITC)<sup>9</sup>– como el tomo X de su gran obra *Los principios fundamentales de la filosofía y el dogma*, dedicado a la cosmología (publicado póstumamente en 1936) y otros, que manifies-

<sup>7</sup> Torres Queiruga, 2008, 21. Cfr. también 2009; y sus dos tesis doctorales en Teología (*Constitución y Evolución del Dogma. La teoría de Amor Ruibal y su aportación*, Roma 1973) y Filosofía (*Noción, religación, trascendencia. O conocimiento de Deus en Amor Ruibal e Xavier Zubiri*, Santiago de Compostela 1988).

Acerca de los estudios sobre Amor Ruibal, además de los textos que se citan aquí de Torres Queiruga (los volúmenes correspondientes a sus tesis citadas y otros trabajos), Barreiro Barreiro, 1978 y Castro Picallo, 1969, junto con las breves pero acertadas introducciones de Abellán, 1977 y Ferrater Mora, 1994, hay una amplísima Bibliografía. Entre otros trabajos, además de los cientos de artículos al respecto (sobre los trabajos publicados en la revista *Compostelanum*, cfr. García Cortés, 1987), las monografías: Baliñas, 1968; Fernández de la Mora, 1969; AA VV, 1973; Lemos Montanet, 1996 (con amplia bibliografía).

<sup>8</sup> Abellán, 1998, 502.

<sup>9</sup> Cfr. Casas Blanco, 1969; actualizado en fotocopia que me ha facilitado la misma Biblioteca del ITC.

tan importantes conocimientos científicos<sup>10</sup>. En el tomo X, Amor Ruibal ironiza contra la pervivencia de las periclitadas especulaciones aristotélico-escolásticas sobre materia y forma aplicadas aún hoy a la química por parte de algunos de sus colegas<sup>11</sup>. Comprende bien Amor Ruibal que la relación rige desde las más altas especulaciones cosmológicas hasta los análisis más finos e íntimos del nivel subatómico (VIII, 218).

El centro más vital de su interés está en las teorías del ser y del conocer, la ontología y la gnoseología. A este respecto, su pensamiento converge en el movimiento de renovación de la metafísica con Whitehead, Hartman, Teilhard de Chardin... y el mismo Panikkar, en una orientación decididamente relacional y dinámica. Para Amor Ruibal, la categoría de relación/*correlación* caracteriza toda la realidad.

El punto verdadero de partida de su filosofía es una intuición del universo como totalidad a través... de la noción de *relación*, por la cual todos los elementos del universo quedan engarzados en un orden grandioso. Todo queda totalizado e integrado mediante este principio universal de la relación, en el que quedan absorbidos substancias, accidentes, categorías, etc.<sup>12</sup>

La intuición central de Amor Ruibal está en su *teoría de la relatividad universal, correlacionismo universal* o *correlacionismo ontológico*, que él llama también *relativismo trascendental* o *sintetismo universal*<sup>13</sup>: “un sentido profundo de la comunión mutua, de la íntima correlación que vincula entre sí, constitutiva y dinámicamente, a los seres del universo, haciendo de ellos un todo en cierto modo orgánico, un todo que ellos constituyen y por el cual son constituidos”<sup>14</sup>. *Teoría de la relatividad* y *categoría de sistema* son dos conceptos claves en Amor Ruibal, que “se implican y condicionan mutuamente”, hasta el punto de que se podría hablar de un “sistema correlativo universal”<sup>15</sup>.

El *relativismo*, pues, no puede interpretarse como propiamente tal, sino en función de la *relación* como “propiedad trascendental del ser” (IX, 275-295). Por lo ambiguo que puede resultar gnoseológicamente el concepto, Raimon Panikkar, cuando habla de la *relatividad total* de la realidad, precisa siempre “*relatividad* no es *relativismo*”. Por lo mismo, el pensamiento ruibalista habla de *relativismo trascendental* u *ontológico*; “correlatividad onto-gnoseológica”. Y Abellán precisa

Su filosofía no es puro relativismo; siempre que se refiere a la relatividad la caracteriza como relatividad real, entitativa, trascendente u ontológica... Su alejamiento del puro relativismo se manifiesta en que identifica la sustancialidad con la relatividad trascendental<sup>16</sup>.

El también filósofo compostelano José Luis Barreiro, gran especialista en Amor Ruibal, dice a este respecto

<sup>10</sup> Cfr. Cuesta, 1944.

<sup>11</sup> Cfr. Amor Ruibal *Los principios fundamentales de la filosofía y el dogma*, X, 33. A partir de aquí citaremos solo tomo y página.

<sup>12</sup> Abellán, 1998, 504.

<sup>13</sup> Cfr. uno de los trabajos pioneros, Da Viña Trasmonte, 1957 y Longa, 1962.

<sup>14</sup> Torres Queiruga, 2008, 23.

<sup>15</sup> Cfr. Barreiro, 1978, 17 y 19.

<sup>16</sup> Abellán, 1998, 505.

La relatividad ruibalista equidista de los dos extremos absolutismo y relativismo puros, y podría definirse como *relativismo absolutista, correlativismo entitativo-dinámico, correlativismo o correlacionismo, relativismo dinámico, interrelacionismo ontológico o totalitarismo relativo*. No es indispensable tener que optar por uno de los extremos, sino por un término medio que, en última instancia, se resuelve en un *shintetismo ontológico* como unidad superadora de todo relativismo y de la relatividad misma... Ni absolutismo puro, ni vulgar relativismo, sino superación de ambos extremos en una unidad más alta y originaria<sup>17</sup>.

Para Amor Ruibal, no se trata de tener que optar por uno de los extremos, sino por un término medio. Panikkar repite lo mismo, pero basado en la “vía media” budhista y conceptos hindúes que veremos más adelante. De lo que se trata fundamentalmente en Amor Ruibal –concluye Barreiro en nota a pie– es de la “*apertura esencial a la interactividad de todos los seres del Universo*”<sup>18</sup>.

El genial pensador gallego vuelve de mil modos y maneras sobre este tema central, enriqueciéndolo y aclarándolo con perspectivas siempre nuevas, combinándolo con la idea fundamental del *dinamismo universal*. El mundo aparece como un sistema orgánico de elementos en relación constitutiva: en esta relación se constituyen, en efecto, tanto la realidad de cada individuo como la del todo cósmico, puesto que cada individuo se relaciona con todos los demás, en un interinflujo dinámico:

Las obras de la Creación son páginas de un inmenso libro, donde unas se suman a las otras, para dar la totalidad de su sentido, mientras cada una de ellas puede reducirse a elementos inferiores, como las líneas de una página o las palabras de una línea, perdiendo entonces su significación determinada, a medida que se aíslan de sus relaciones con el todo, para volver luego a adquirir aquélla, en virtud del todo en el que entran como elemento integrante y de pura relatividad. Así, es siempre el todo lo que da el ser formal y la inteligibilidad a los elementos parciales, que por consiguiente dicen relación a él, tan real e intrínsecamente, como intrínseca y realmente cada ser es lo que es en virtud de los factores de que consta. Y por cuanto cada ser aislado es solamente un todo relativo que se ordena a otros, y del cual otros a su vez dependen, sobre las entidades singulares vuelve a reproducirse el mismo principio de relatividad respecto de entidades superiores, y del todo de éstas refluye a su vez una nueva inteligibilidad sobre las unidades inferiores (VIII 212-213).

Esta relación es una “dinámica trascendente” (VIII, 220), en la que sitúa Amor Ruibal su explicación del *acto y la potencia*, la *causalidad*, la *substancia* y el contenido mismo del *universo* con sus *leyes* en el orden físico, químico y orgánico (VIII, 214-220). Más profundamente aun, la *relación* constituye una *propiedad trascendental* del ser (IX, 275- 295). Esta *relatividad* constituye “como el resorte latente y metafísico, que explica las existencias en su conjunto” (VI 588).

<sup>17</sup> Barreiro, 1978, 25.

<sup>18</sup> Barreiro, 1978, 25, en nota a pie: “Tales titulaciones utilizadas por diversos estudiosos del autor... vienen a significar lo mismo: *la apertura existencial y la interactividad de todos los seres del Universo*” (subrayado del autor).

Cfr. Castro Picallo, 1969, 366-377; y Balañas en AA VV, 1973, “El correlacionismo dentro del pensamiento contemporáneo”.

Amor Ruibal convierte el *correlacionismo* en el foco central de todo su pensamiento, tanto a la hora de explicar la constitución metafísica de lo real en sí mismo, como su inteligibilidad para la mente humana. Lo anuncia con claridad en el tomo VI: “La *relatividad rige el mundo objetivo, como rige el subjetivo*” (VI, 588); y lo recoge más adelante, de manera más explícita: “La *relatividad entitativa* es una *dinámica trascendente*, que... entra no sólo en la constitución originaria de todo ser finito (en el Ser infinito, aunque entra también, es de diversa condición), sino en todas sus formas de obrar...” (VIII, 220). A pesar de lo avanzado de su pensamiento, está aquí una diferencia fundamental con Panikkar; en éste último, incluso el mismo Dios está inserto en esa relacionalidad de la que participa toda la Realidad: Dios/Divinidad-Ser Humano/Conciencia-Mundo/Cosmos/Materia.

Para Amor Ruibal, el conocimiento es tan sólo un “modo peculiar de interrelación”<sup>19</sup>. El correlacionismo ontológico le permite elaborar una gnoseología en la que el conocimiento constituye uno de tantos modos de correlación entre entidades mundanas:

De esta ley universal *no puede menos de participar el hombre*, cuya conciencia psíquica ha de formarse al contacto con el mundo objetivo. Y este contacto no existe, ni podría existir jamás, sino en virtud de *la relatividad mutua de la naturaleza* representada y de la naturaleza que representa, en lo cual está el nexo preconsciente de lo objetivo y subjetivo, que *es tan natural como el nexo de relatividad entre los seres del mundo puramente objetivo*, o el que existe entre las ideas, si nos trasladamos al orden subjetivo (VIII, 222).

Preocupado, como fue habitual en los pensadores de su tiempo, por el problema del ser, Amor Ruibal hace “una contribución única por la sencillez, claridad y radicalidad con que logra afrontar” este tema clásico<sup>20</sup>. Desde la distinción entre *noción* e idea o *concepto*, sitúa el ser como una noción pre-reflexiva y atemática. En su concepción dinámica de lo real, “las categorías nocionales remiten a aquellos vectores de lo real que se sitúan en la expansión del dinamismo del ser”<sup>21</sup>. Desde aquí distingue entre “relatividad de naturaleza” y “relatividad de individuo”. La noción de ser constituye la peculiar emergencia cognoscitiva de la *relatividad de la naturaleza*; es decir, de la continuidad del sujeto con todo lo real, del hecho de formar parte del mundo. Sobre esa continuidad se ejerce la *relatividad individual*; es decir, el modo propio y peculiar como cada realidad se sitúa y actúa en la interrelación del conjunto. En fin, Amor Ruibal utiliza también el concepto de *sintetismo ontológico* para hablar de esta relacionalidad universal que constituye la realidad: la relación explica la verdadera autogénesis de lo real y de lo ideal.

### 3. Xavier Zubiri: *religación y respectividad*

Como Panikkar, Xabier Zubiri (1898-1983) realizó sus estudios de Filosofía y Teología en Madrid, Roma y Lovaina, siendo también discípulo de Heidegger en Friburgo<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> Torres Queiruga, 2009, 280.

<sup>20</sup> Torres Queiruga, 2009, 282.

<sup>21</sup> Torres Queiruga, 2009, 284.

<sup>22</sup> Para la relación entre Zubiri y Heidegger cf. el volumen colectivo de Nicolás y Spinoza, 2008; también, Tirado San Juan, 2015, y otros trabajos. En el caso de Panikkar, su relación con Heidegger fue más de amistad que

La fenomenología puede ser considerada como la escuela de formación de Xavier Zubiri en la filosofía contemporánea y en sus problemas; tanto su tesina de licenciatura en Lovaina, como su tesis doctoral, tienen como centro investigador asuntos fenomenológicos. Zubiri se introduce en la fenomenología trascendental a través de las *Meditaciones Cartesianas* de Husserl; y la fenomenología lo acompañará a lo largo de su vida.

La posición de Zubiri con respecto a Heidegger es compleja y difícil de esquematizar, ya que gran parte de su obra es una discusión con Heidegger, lo que le permite avanzar en la maduración de su propio pensamiento. Este diálogo conduce a Zubiri por caminos que terminarán dejando atrás al propio Heidegger, lo cual imprime un carácter ambiguo a sus relaciones<sup>23</sup>.

Además, hizo estudios científicos en París, Munich y Berlín, abriéndose a las ciencias físicas contemporáneas. Su pensamiento<sup>24</sup>, inicialmente formado en el aristotelismo y la escolástica, se abrió a la última ciencia, al historicismo de Ortega y Dilthey, a la fenomenología de Husserl y al existencialismo de Heidegger. Respecto de su formación científica, es significativo que uno de sus primeros ensayos fuera “La idea de Naturaleza: la nueva física”<sup>25</sup>, que tiene una clara semejanza con otros de Raimon Panikkar como “Síntesis. Visión de síntesis del universo” publicado en data semejante (1944). No es de extrañar que en ambos haya ejercido Teilhard de Chardin un poderoso influjo, como se ha señalado<sup>26</sup>. Además de estos, ya he expresado otros paralelismos entre Zubiri y Panikkar, que tuvieron en Barcelona y Madrid gran relación entre ellos y en la capital de España con García Morente; ambos fueron profesores de Panikkar<sup>27</sup>. En García Morente (1888-1942) –que llegó a ser conocido en Madrid como “el profesor” de Filosofía por antonomasia<sup>28</sup>– también encontramos un paralelismo con Panikkar y Zubiri en su reivindicación de la *ontología*, más allá del cientifismo positivista del s. XX.

En uno de sus libros más importantes *Naturaleza, Historia, Dios*<sup>29</sup>, manifiesta Zubiri que la realidad “se nos impone”: “Estamos *poseídos* por la realidad”, dice. Esta “fuerza de imposición” de la noergía de la realidad tiene un carácter tan radical que adquiere las dimensiones “última” y “posibilitante”, dando a la persona una *fundamentalidad*. “La realidad funda mi ser personal desde su intrínseca fundamentalidad, apoderándose de mí –escribe Abellán–. Esta apoderación nos liga al poder

---

propiamente de discipulado. Así lo manifiesta el hecho de que el maestro alemán le dedicó su último escrito, el poema “Sprache” (1972), el 18 de marzo de 1976, poco antes de morir; Pérez 2008, 124-125.

<sup>23</sup> Molina García, 2006, 6.

<sup>24</sup> Acerca de Zubiri, además de los textos que se citan aquí de Fraile, Abellán, Martínez Argote, López Quintás y Torres Queiruga, hay una amplísima bibliografía. De ella podemos citar las monografías: VV AA, 1970; Ella-curía, 1965 y 1991; Roaleti, 1979; Garagorri, 1968; Martínez Santamarta, 1981; Pintor Ramos, 1983; Gómez Cambres, 1983 y 1986; Tellechea, 1984; Gracia, 1986; Lacilla Ramas; Ferraz, 1995.

<sup>25</sup> Cfr. Zubiri, 1999<sup>1</sup>, 293-354.

<sup>26</sup> Cfr. Martínez Argote, 1970, 343-354.

<sup>27</sup> Pérez, 2008, 126-131.

<sup>28</sup> Cfr. Fraile, 1972, vol. 2, 316-322.

<sup>29</sup> *Naturaleza, Historia, Dios* es una de sus primeras grandes obras (5ª ed. aumentada 1963, con numerosas ediciones posteriores; aquí utilizamos la edición de 1999); que podemos situar al lado de otras grandes: *Sobre la esencia* (1963), *El hombre y Dios* (1984) y su trilogía: *Inteligencia sentiente* (1980), *Inteligencia y logos* (1982) e *Inteligencia y razón* (1983).



de lo real con la peculiaridad de la *religación*<sup>30</sup>. Así lo resume Zubiri en *El hombre y Dios*, otra de sus grandes obras:

La religación es la realidad apoderándose de mí. Y esta no es un vínculo material, sino mera dominancia de apoderamiento, de un poder de lo real actualizado en mi intelección sentiente. Por tanto, la religación actualiza en mi mente el perfil del poder de lo real que de mí se ha apoderado. La religación, en efecto, es primariamente algo no conceptual sino físico, algo experiencial<sup>31</sup>.

Ese fundamento que nos liga a la realidad (*religación*), cuando se hace objeto de la razón que busca su realidad nos plantea el “problema de Dios”. “El ser la razón *búsqueda* y *búsqueda* del *fundamento* de la realidad –escribe J.L. Abellán-, en cuanto pensar es *intelección en profundidad*, nos sitúa ante el hecho de la *principalidad*: *búsqueda* del fundamento de la realidad<sup>32</sup>, que no es otro que Dios. De este modo, Dios no es nunca un “objeto para el hombre”, sino su fundamento; aunque la religación nos dirige hacia el fundamento de la realidad en forma problemática. Y he ahí el “problema Dios”. Ahí se sitúa para Zubiri también la realidad del Universo:

El Universo, tal como lo concibe la ciencia física actual, no puede reposar sobre sí mismo, no es una realidad esencialmente existente... Lo que exigiría la postulación de una realidad transfísica que tiene que ser esencialmente existente y, por tanto de carácter trascendente<sup>33</sup>.

Esta realidad no puede ser homogénea al mundo, sino una realidad propia en y por sí misma, distinta física y metafísicamente, pero en la que el mundo esté radicado y fundado; por lo tanto, en íntima relación con él. Por eso dice también

Trascendencia significa que Dios es el fundamento causal directo de la materia o de un estado inicial del cual no se desentiende, pero en el que no interviene forzosamente como causa próxima, sino que es sólo el fundamento de la causalidad de las causas intramundanas, esto es, hace que hagan. Y esto es lo que he llamado *fontalidad divina*, expresión de su constitutiva trascendencia<sup>34</sup>.

El hecho de ser Dios fundamento de las cosas, del mundo, es lo que llamamos “presencia de Dios en las cosas”: Dios *es* trascendente en ellas y *fuentes* de su realidad.

¿Cómo se sitúan en el pensamiento de Zubiri la *relatividad radical* o *relación total* de Panikkar respecto de toda la realidad y el *correlacionismo ontológico* de Amor Ruibal? A través de la “respectividad de lo real”, a través de su concepto fundamental de *respectividad*, un estrato más hondo que trasciende a toda relación<sup>35</sup>.

<sup>30</sup> Abellán, 1998, 608-609.

<sup>31</sup> Zubiri, 1984, 109.

<sup>32</sup> Abellán, 1998, 609.

<sup>33</sup> Zubiri, 1964.

<sup>34</sup> Zubiri, 1984, 109.

<sup>35</sup> Sobre la relación entre el pensamiento de Zubiri y el de Amor Ruibal, cf. los breves trabajos de Torres Queiruga, 1963 y Vázquez, 1966; así como el más extenso de Ortiz Osés, 1977. En particular, con respecto a nuestro tema, el trabajo de Abella Chouciño, 1985.

Para Zubiri, *respectividad* “es un carácter metafísico de la realidad, y no simplemente una relación o propiedad, entre otras, de las cosas reales”<sup>36</sup>. Para él, las relaciones no son “consecutivas a las cosas reales”, como dice la filosofía clásica aristotélica (*ordo unius rei ad aliam rem*, ordenación o referencia de una cosa real a otra cosa real<sup>37</sup>), sino que son “constitutivas de ellas”. Es lo que Zubiri llama *relación constitutiva*: la relación constituye lo que es la realidad. La misma realidad atómica es *constitutivamente* relacional.

Una relación no *consecutiva* a la realidad del átomo, sino *constitutiva* de ella. Es innegablemente una relación, pues consiste en la alteridad de una cosa y otra, pero es una relación que pertenece a un estrato estructural más hondo que la mera relación categorial. Esta interpretación de las cosas reales *no es un relativismo*, sino algo que debe llamarse *relacionismo o correlacionismo*<sup>38</sup>.

Es el *relacionismo*, que concierne a todo lo real; esto se opone al dualismo radical de la filosofía clásica occidental, manifestado en la realidad material (las categorías aristotélicas) y en el dualismo entre el *inteligir* y las cosas “reales” (entes).

Lo que llamamos cosas no serían sino *nudos de relaciones*. El cosmos sería como un tejido, como una tupida red de hilos, cuyos nudos son lo que llamamos cosas. Es el relacionismo objetivo. La cosa no sería sino un haz de relaciones a otras cosas. Y precisamente por ser algo relativo a todas ellas, pueden unas cosas actuar sobre otras. Toda actuación se fundaría en esta relación. Una relación, repito, *no consecutiva* a las cosas reales, *sino constitutiva* de ellas. Todos estos relacionismos son un *correlacionismo*<sup>39</sup>.

Para Zubiri como para Panikkar, el cosmos, las cosas y las personas son nudos de relaciones, forman parte del *tejido sin costuras* de la Realidad. Las relaciones constituyen la realidad entera. Las relaciones constituyen *lo que* las cosas *son*, en constante relación, referencia de una a otra; esa relación constitutiva es “constitutiva alteridad talitativa”. Hay una relación constante y constitutiva del sujeto con el objeto y de éste con aquél. Incluso hay una *interdependencia* de todos los estados y facultades mentales. Zubiri habla de una *relación transcendental*: “Es *relación*, porque es ordenación de una cosa a otra cosa. Es *transcendental*, porque esta ordenación concierne a la entidad misma de la cosa. Toda relación categorial está apoyada en una relación constitutiva”. Esta relación constitutiva está apoyada en un estrato mucho más hondo, en una relación transcendental. Para concluir: “La relación transcendental conduce a un estrato más hondo aún, que trasciende a toda relación: *la respectividad*”<sup>40</sup>.

<sup>36</sup> Zubiri, 1979, 13.

<sup>37</sup> La relación clásica presupone la realidad de sus relatos: p. e. el hijo se parece al padre, si el padre no fuera algo real, no habría relación de semejanza. Zubiri critica “esta relación es siempre *adventicia*, sobreviene a cosas que son ya reales anteriormente a esta relación, independientemente de ella”, son *consecutivas* a las cosas reales; su realidad se apoya en la *realidad de cada cosa*. Este apoyarse es lo que Aristóteles llamó “accidente”, no tienen realidad más que algo previamente real. Zubiri, 1979, 16.

<sup>38</sup> Zubiri, 1979, 17.

<sup>39</sup> Zubiri, 1979, 18.

<sup>40</sup> Zubiri, 1979, 23.

En esa respectividad no hay referencia a *otra cosa* real, sino “mera referencia a otras formas y modos de realidad”. Por eso, “no se trata de una alteridad, no se trata de ser *ad aliud*, sino de ser *aliter*, aliamente”; es su *realidad transcendental*: “La respectividad no concierne a las cosas reales en cuanto *cosas*, sino en cuanto *reales*... la respectividad no concierne a los entes, sino a *la entidad misma*”<sup>41</sup>. La *respectividad* “no es determinación funcional porque no hay dos términos funcionales vinculados entre sí, sino que sólo hay el *carácter formal de la realidad como suya*”<sup>42</sup>. Esta es la *respectividad constituyente* de la realidad, como una *relación constitutiva transcendental*.

La última obra de Zubiri –ya póstuma, aunque corresponde a un ciclo de conferencias dictadas en 1968– lleva por significativo título *Estructura dinámica de la realidad*<sup>43</sup>. Toda la realidad existe en perpetuo dinamismo; la estructura dinámica de la realidad es su misma esencia (“realitas in essendo”), “dando de sí” por su propia realidad; desde la más sencilla reacción química al “dar de sí” de la historia. Zubiri analiza aquí el momento dinámico de la realidad, que denomina su “dar de sí”. Si en *Sobre la esencia* la realidad era definida como “de suyo”, ahora se completa esa definición afirmando que la realidad es, además un “dar de sí”: “*De suyo*, la realidad *da de sí*”, podríamos decir; de esta manera el “de suyo”, aparentemente estático, es dinamismo, como dice Diego Gracia en la presentación de esta obra de Zubiri<sup>44</sup>. “La respectividad nos da el tono para adentrarnos en el dinamismo... nos proporciona otro sistema sustantivo y pone de manifiesto el carácter físico accional de las cosas. La respectividad no estimula la acción en las cosas, sino que éstas son formalmente activas por sí mismas”<sup>45</sup>. Como dice el mismo Zubiri en esta obra: “Un dinamismo no *se tiene* o *se está*, sino que *se es*”<sup>46</sup>. El “dar de sí”, el dinamismo, forma parte del “de suyo”, en definitiva de la esencia de las cosas.

Podemos decir, entonces, que el *correlacionismo ontológico* ruibaliano, el *relacionismo* y *respectividad* zubiriana, y la *relatividad radical* panikkariana, pueden ser consideradas como conceptualizaciones distintas de una misma intuición, aunque no haya habido relación explícita entre las tres. Una intuición que, por otra parte, estaba bastante presente en el ambiente de su tiempo. Pero, parece ser que Zubiri negó expresamente esa coincidencia, que fue manifestada por López Quintás en su obra *Filosofía Española contemporánea*, donde estudia a Amor Ruibal y a Zubiri<sup>47</sup>, y que afirma claramente Torres Queiruga:

Cuando se estudia a fondo el correlacionismo ruibaliano, se analiza su flexibilidad siempre mayor y su total apertura, se comprende su capacidad de una radicalización siempre mayor y se contemplan sus aplicaciones estricta y rigurosamente trascendentales, las afirmaciones de Zubiri quedan muy lejos de resultar obvias... Estrictamente no se abre un nuevo campo metafísico ni se posibilitan soluciones que desde otra conceptualización resulten, sin más inaccesibles.

<sup>41</sup> Zubiri, 1979, 29.

<sup>42</sup> Zubiri, 1979, 30.

<sup>43</sup> Zubiri, 1989.

<sup>44</sup> Zubiri, 1989, p. V.

<sup>45</sup> Calleja, 2000/2001, 113, cf. Zubiri, 1989, 57-60.

<sup>46</sup> Zubiri, 1989, 64.

<sup>47</sup> López Quintás, 1970, 38-92.

En definitiva, lo que a partir de su negación dice Zubiri acerca de la *respectividad*, puede completar en ciertos aspectos lo que Amor Ruibal alcanza desde su *correlacionismo*; pero no anula ni es capaz de desplegar desde su propio sistema todas las potencialidades abiertas desde la conceptualización ruibaliana<sup>48</sup>.

Con todo, pienso que ambos se quedan más atrás que la propuesta de *relación total* de Panikkar, con su *perspectiva cosmoteándrica*, que engloba *ontonómicamente* toda la Realidad en sus tres dimensiones divina, humana y cósmica.

Veamos finalmente al autor catalán-español-hindú, del que celebramos el centenario de su nacimiento en este año 2018.

#### 4. Raimon Panikkar: la *perspectiva cosmoteándrica*

Raimon Panikkar (1918-2010) es uno de los grandes pensadores de nuestra época, y así fué reconocido en numerosas ocasiones; una de ellas fue el *Premio Nonino* 2001 (Italia), que lo reconoce como “maestro de nuestro tiempo”<sup>49</sup>. Aunque sea menos conocido en España que fuera, y más valorado en otros países como Italia, Alemania o EE UU. Absurdamente, no lo citan con una referencia expresa algunas de las más conocidas Historias de la Filosofía Española ni el *Diccionario de Filosofía* de Ferrater Mora<sup>50</sup>. Panikkar es un hombre con un recorrido existencial largo y riquísimo, en particular por las múltiples realidades que en él convergen: la realidad humana con su origen hindú-cristiano, la académica e intelectual interdisciplinar (doctorados en Filosofía [Madrid 1946], Ciencias [Madrid 1958] y Teología [Roma 1961]), pero también intercultural, interreligiosa... Él mismo reconoce el “*riesgo existencial* de una vida que se enraíza en más de una cultura y religión” como una característica de su propia existencia, riesgo que lo ha llevado a una simbiosis sin caer el sincretismo:

Mis circunstancias personales me hicieron posible aceptar el riesgo de una conversión sin enajenamiento, la asunción sin repudiación, la síntesis y simbiosis sin caer en un sincretismo o eclecticismo<sup>51</sup>.

El proyecto vital e intelectual de Panikkar es: “Superar la fragmentación del saber y la fragmentación de la vida humana; en consecuencia, mi respuesta es siempre: *todo o nada*”<sup>52</sup>. Todo ello ha hecho de Raimon Panikkar no solo un pensador de primera magnitud, sino un profeta de nuestro tiempo, como he escrito en otros lugares.

La principal característica del pensamiento de Raimon Panikkar es la voluntad de *integración de toda la realidad*. Esa es la razón de hacer los estudios de Ciencias, Filosofía y Teología en diversas universidades de España, Alemania e Italia; estudios

<sup>48</sup> Torres Queiruga, 1990, 154, cfr. 153.

<sup>49</sup> De la también amplísima bibliografía sobre Raimon Panikkar cabe destacar, además de los numerosos artículos y los libros citados aquí de Pérez, 2008a (con una completa relación de los libros y artículos *de y sobre* Raimon Panikkar), 2008b, 2016, y Pigem, 2006, los siguientes volúmenes: Siguan, 1989; Rossi, 1990; J. Prabhu, 1996; Savari Raj, 1998; Boada, 2004; Nitsche 2005; Meza, 2009; Calabró, 2011.

<sup>50</sup> Cfr. Pérez, 2016, 12-13.

<sup>51</sup> Panikkar, 1985, 53-54, 24.

<sup>52</sup> Panikkar, 1985, 22.

que luego completaría en la India. Ya en uno de sus primeros libros refleja esta búsqueda de la unidad armónica de toda la realidad:

*La realidad es una y múltiple a la vez...* En el mismo seno del uno y único Ser, existe una Trinidad a la que hay que referir, en último término, todo problema ontológico divino y no divino. Pero, aún dentro del ámbito de los seres, la realidad es una y múltiple a la vez: la creación es ontológicamente una y es variada al mismo tiempo. No puede, por tanto, subrayarse exclusivamente un aspecto con detrimento del otro. No debe acentuarse tanto la diferencia entre materia y espíritu... ni debe tampoco considerarse sólo la unidad de tal modo que no se supere un monismo cosmológico... Cualquier visión cerrada de un ser en sí mismo es, por lo menos, un abuso. Pero el ser material es múltiple también... Mediante el realismo trascendental, se pretende garantizar la *unidad sin perder la analogía y sostener la diversidad sin caer en el dualismo*. Ciencia y Filosofía se complementan -y se necesitan- mutuamente<sup>53</sup>.

*Colligite fragmenta*, una frase de Jesús de Nazaret en los Evangelios, que pone fin al relato del evangelio de Juan de la multiplicación de los panes y los peces, es muy querida por Raimon Panikkar<sup>54</sup>; esta resume un aspecto fundamental de su pensamiento: la integración del conjunto de toda la realidad en todas sus dimensiones; recoger los *fragmentos* esparcidos, hasta los más pequeños, para reconstruir el *todo armónico*:

Todo está integrado, asumido, transfigurado... Pensar todos los fragmentos de nuestro mundo actual para reunirlos en un conjunto no monolítico, pero si armónico<sup>55</sup>.

Frente al reduccionismo –“pecado filosófico habitual”, repite Panikkar– su pensamiento tiene como principal característica esta obsesión por el *Todo*, por una armonía entre las diversas realidades particulares y las distintas concepciones culturales del occidente moderno y de oriente, para llegar a una auténtica “visión del todo”: “Mi gran aspiración era y es abarcar, o más bien, llegar a ser *la realidad en toda su plenitud*”<sup>56</sup>. Como escribe Jordi Pigem, cuya tesis en filosofía versó sobre su pensamiento, Panikkar no piensa de manera lineal; su mente salta en un “patrón mandálico”, creando constantemente proyecciones frescas de una intuición central y mostrando su interrelación; por eso considera que la estructura última de la realidad es que “no hay ninguna estructura”, sino “*interrelaciones*” que la constituyen<sup>57</sup>. Panikkar, corrobora esto diciendo que “la realidad no tiene estructura”, lo que hay es una “interconexión de todo con todo”<sup>58</sup>.

*Particularismo y universalidad* están indisolublemente unidos en la reflexión de Raimon Panikkar en la búsqueda de la interrelación que existe de todo con todo. Al respecto, acuña las expresiones *pars pro toto* y *totum in parte* para expresar que el

<sup>53</sup> Panikkar, 1961, 7-8. El libro tiene como punto de partida su tesis doctoral en Ciencias.

<sup>54</sup> Panikkar, 1977.

<sup>55</sup> Panikkar, 1999, 19-20.

<sup>56</sup> Panikkar, 1985, 13.

<sup>57</sup> Cfr. Pigem, 2006.

<sup>58</sup> Panikkar, 2002, 228.

todo está en la parte, y la visión que yo tengo de toda la realidad (*totum*), la realizo, necesaria y legítimamente a un tiempo, a través de *mi* particular ventana cultural (*pars*): “No hay universalidad ni objetiva ni subjetiva. Vemos cuanto podemos ver, pero sólo *todo* lo que *nosotros* podemos ver, nuestro *totum*”<sup>59</sup>. También Amor Ruibal piensa que cada sistema individual es un pequeño todo<sup>60</sup>.

Raimon Panikkar, como Amor Ruibal y Zubiri, manifiesta un claro interés por las Ciencias, estudiando Física, Química y Matemáticas en Barcelona, Alemania y Madrid. Pero su formación científica es superior, pues Panikkar hizo un doctorado en Químicas (*Algunos problemas limítrofes entre ciencia y filosofía. Sobre el sentido de la ciencia natural*, Madrid en 1958), publicado luego como *Ontonomía de la ciencia. Sobre el sentido de la ciencia y sus relaciones con la filosofía*. Ya algunos de sus primeros trabajos de juventud (entre los 25 y 30 años) reflejan su sólida formación científica; su primer trabajo llevaba un expresivo título: “Investigación. En torno a un discurso” (1942); un estudio sobre qué es la investigación a partir de un discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Exactas. No podemos olvidar otros trabajos científicos; entre ellos destaca, por extensión y por su interés para su concepción del mundo en el contexto de la nueva física, “El indeterminismo científico”<sup>61</sup>.

Panikkar manifiesta claramente que en la pugna contemporánea entre filósofos y científicos, *ambos* están llamados a una labor de colaboración, pues tienen como fin común el perfeccionamiento del ser humano, ayudarle a conseguir su fin, aunque el problema es ponerse de acuerdo en *cual es ese fin*. En cualquier caso, el ser humano tiene un carácter radicalmente unitario; Ciencia y Filosofía son dos métodos diferentes que responden a distintos estratos de una misma realidad; ni una ni otra son capaces de captar toda la realidad: “la realidad no es totalmente asequible al pensar científico”<sup>62</sup>.

Ciencias y, evidentemente, Filosofía y Teología deben estar íntimamente relacionadas para poder conocer la Realidad. Para Panikkar, la distinción entre filosofía y teología es una distinción dualista que Occidente debe superar y que la tradición oriental ha superado hace tiempo. La teología está intrínsecamente impregnada de filosofía y la filosofía se encuentra abocada a plantearse problemas teológicos. Teología y filosofía proceden conjuntamente, pues “no existe *filosofía* sin una dosis de fe, y no existe teología sin la razón. La *filosofía* tiene fe en la razón; la teología tiene que dar razón de su fe”<sup>63</sup>. En otro lugar dice: “Una filosofía *ateológica* se muestra incapaz de entender y gestar la condición humana. Y una teología *afilosófica* pierde toda su credibilidad”<sup>64</sup>. Teología y mística, con la filosofía y las ciencias son aspectos o *modos* de conocimiento de la única Realidad, que tiene tres dimensiones inseparables: sensible, racional y mística. El *pensamiento íntegro*, total, debe tener en cuenta, necesariamente, las tres dimensiones; sólo del reencuentro entre filosofía y teología puede venir la necesaria resurrección de ambas.

<sup>59</sup> Panikkar, 1990.

<sup>60</sup> Cf. Barreiro, 1978, 29ss.

<sup>61</sup> 1945; también: “La ciencia biomatemática. Un ejemplo de síntesis científica” (1944), “La entropía y el fin del mundo. Un problema de cosmología” (1945), “El sentido del problema de la naturaleza” (1950), “El átomo del tiempo” (1950), etc.

<sup>62</sup> Panikkar, 1961, 136ss.

<sup>63</sup> Panikkar, 1971, 60. Panikkar sitúa la palabra “filosofía” entre comillas, pues sabe que aunque esto debería ser así, la filosofía se fue separando paulatinamente de la teología en occidente hasta hacerse irreconciliables para algunos pensadores contemporáneos.

<sup>64</sup> Panikkar, 1997, 25-26.

Como Zubiri y Amor Ruibal, la filosofía escolástica está en el fundamento del pensamiento de Panikkar, y siempre tuvo muy en cuenta dos elementos fundamentales de esta: su método, junto con su valoración de la tradición y la *scientia sacra* (vid nota 3). Para Panikkar, a pesar del alto valor que da a la Filosofía, esta, aisladamente, no puede dar el último e integral sentido de la existencia, que no puede encontrarse sin la ayuda de la religión, tal como afirma ya en uno de sus primeros trabajos publicados<sup>65</sup>. No se trata de convertir de nuevo a la Filosofía en la *ancilla theologiae* medieval, sino de integrar ambas, pues “la fe es el catalizador de la razón”<sup>66</sup>. Pero, la progresiva interculturalidad de la filosofía panikkariana lo obligó a ir, necesariamente, más allá de los marcos estrechos del pensamiento escolástico e incluso del occidental. Por ello, un colega de la Universidad de California-Los Angeles, escribe:

El pensamiento de Panikkar tiene antecedentes en la *philosophia perennis*... Sin embargo, la perspectiva de Panikkar difiere de esta filosofía en un aspecto significativo: el ve la múltiple manifestación de las expresiones que constituyen la Realidad e desde aquí interioriza su tarea<sup>67</sup>.

En su ensayo “La filosofía como estilo de vida”, dice Panikkar lo que representa realmente la *filosofía* para él. Superando la tradicional definición de Platón como “amor a la sabiduría”, invierte los términos y la define como *sabiduría del amor*; entendiendo sabiduría como arte y ciencia de la vida; vida entendida como un todo:

La filosofía es para mí *sabiduría del amor*, más que amor a la sabiduría... Amor no es simplemente *eros* o *agapê* o *bhakti* o *prema*. Es la *sophia* (*jñana*) contenida en el amor primordial... Es el resplandor del *kârma* original y originante de todo... Y la sabiduría emerge cuando el amor del conocimiento y el conocimiento del amor se unen<sup>68</sup>.

En *El concepto de naturaleza* ya había dicho Panikkar: “El amor es el *vínculo unificador de todo el universo* y la fuerza interna que lo anima... El último fin de todos los seres es Dios, y de El han recibido la fuerza y el impulso para amarle... El fin de toda criatura es el amor, ya que amar es unirse con el amado con una unión más perfecta que la del conocimiento”<sup>69</sup>. Es el amor lo que une la realidad divina, humana y cósmica; relación entre materia y espíritu, entre Cosmos, ser Humano y Divinidad.

Este amor que une la realidad divina, humana y cósmica, materia y espíritu, cosmos, ser humano e divinidad, lo expresa Panikkar con un concepto que está en la base y atraviesa todo su pensamiento: la *perspectiva cosmo-te-ándrica*. Mejor aún, *te-antropo-cósmica*, por la gradación jerárquica de esta trinidad que expresa la Realidad, y porque *anthropos* (ser humano) expresa mejor la realidad inclusiva que *andros* (hombre/varón). Se trata de una perspectiva tan sencilla como compleja: la intuición totalizante de la triple dimensión constituyente de la Realidad (divina-humana-cósmica) como un todo: “Es la intuición... del *tejido sin costuras de*

<sup>65</sup> Panikkar, 1944.

<sup>66</sup> Panikkar, 1985, 29.

<sup>67</sup> Lanzetta, 1996, 91-105.

<sup>68</sup> Panikkar, 1985, 12.

<sup>69</sup> Panikkar, 1972, 257.

*la realidad entera*” “el conocimiento indiviso de la totalidad”...<sup>70</sup>. “Lo que cuenta es la realidad entera –dice en otro lugar-, la materia tanto como el espíritu, la ciencia tanto como el misticismo, el alma tanto como el cuerpo”<sup>71</sup>.

Este concepto de *dimensión cosmoteándrica* expresa la unión indisoluble, totalizante, que constituye toda la Realidad; la triple dimensión de la realidad como un todo: cósmica-divina-humana. La propuesta de Panikkar es vivir de tal modo abiertos a esta triple dimensión de la realidad, abiertos a los demás, al mundo y a Dios, que podamos llegar a la comunión armónica con el todo: la *reconciliación cosmoteándrica*. La metáfora “dimensión” –explica Panikkar– quiere superar “la tentación monista de construir un universo modalístico súper simplificado, donde todas las cosas no son sino variaciones y modos de una sustancia... [y] la tentación dualista de establecer dos o más elementos incommunicables”<sup>72</sup>. Se trata de una experiencia más mística e inefable que filosófica en el sentido tradicional; pero rompe los moldes filosófico-teológicos al uso.

La intuición cosmoteándrica es para Raimon Panikkar lo mismo que la concepción trinitaria “radical”; un concepto panikkariano en íntima relación con los conceptos hindúes del a-dualismo *advaita* y el principio *ṛta*. La *Trinidad radical* es un aspecto absolutamente nuclear en la teología Raimon Panikkar. Aunque asumiendo la perspectiva trinitaria cristiana, para Panikkar la Trinidad no es una realidad exclusiva de la revelación cristiana, ni referida exclusivamente a la Divinidad, sino *una experiencia humana primordial*, como reza el subtítulo de la 20 edición española de su libro sobre la Trinidad<sup>73</sup>. Para Panikkar en el fondo está la concepción de Dios como *pura relación*, frente a la Dios como ser Absoluto, *substancia invariable, inmovil* e independiente del mundo, que presenta el viejo monoteísmo y parte de las religiones. Por eso, habla de una *Trinidad radical*, que integra de manera no-dualista toda la Realidad: *lo Divino, lo Humano y lo Cósmico...*, rehuendo caer tanto en el dualismo como en el monismo panteísta.

La concepción trinitaria y cosmoteándrica de Panikkar tienen una relación particularmente directa con dos conceptos del pensamiento oriental: el a-dualismo *advaita* y el principio *ṛta*. El *advaita* es la doctrina hindú de la *no-dualidad* de todas las cosas (*a-dvaita*, “no dos”), incluido el mundo y el mismo Dios. No se puede confundir con el *monismo*, aunque así lo afirmaran algunos comentaristas occidentales, e incluso fuera opinión común entre los teólogos occidentales hasta muy recientemente, y algunos aún lo sigan considerando así<sup>74</sup>. Panikkar prefiere traducir el *advaita* por “*a-dualidad*”: “El *advaita* es el carácter no dual de lo Real, la imposibilidad de añadir Dios al mundo o viceversa, la imposibilidad de colocar en *dvandva*, como integrantes de un par, a Dios y el Mundo”. La Divinidad “no está individualmente *separada* del resto de la realidad, ni es totalmente *idéntica* a ella”, como ocurre con el dualismo y el monismo<sup>75</sup>. La doctrina *advaita* se considera como el culmen de todas las religiones y filosofías, en cuanto que introducen la “experiencia suprema” de la no-dualidad, no-separabilidad entre Sí-mismo (*Atman*) y Dios (*Brahman*). La verdad para el *advaita* es llegar a descubrir que “*Atman* (el Yo) es *Brahman* (el Ab-

<sup>70</sup> Panikkar, 1999, 19.

<sup>71</sup> Panikkar, “La intuición cosmoteándrica”, en 1993, 54.

<sup>72</sup> Panikkar, 1993, 54.

<sup>73</sup> Panikkar, 1998.

<sup>74</sup> Cfr. Pérez Prieto-Meza Rueda, 2016.

<sup>75</sup> Pérez-Meza, 2016, 59.



soluto)”, o lo que es lo mismo (“*Tat tvam asi*” = “Tú eres Eso-o Él”, el Absoluto), *sin dejar de ser diferentes*. En el *advaita*, Dios y el mundo no están yuxtapuestos ni el uno absorbido por el otro, sino en relación de reciprocidad: *lo Absoluto es trascendente e inmanente a la vez*.

Dios no es ni *el Mismo* (monismo) ni *el o lo Otro* (dualismo). Dios es *un polo de la Realidad, polo constitutivo*; silencioso y por tanto inefable... trascendente, pero inmanente en el mundo; infinito, pero limitado en las cosas. Este polo no es nada en sí mismo. No existe sino en su polaridad, en su relación. *Dios es relación...* con todo<sup>76</sup>.

El concepto de *advaita* es fundamental en el pensamiento de Panikkar en consonancia con el otro viejo concepto suyo de *ontonomía*, “el reconocimiento o el desarrollo de las leyes propias de cada esfera del ser o de la actividad humana, con distinción de las esferas superiores o inferiores, pero sin separación ni interferencias injustificadas”<sup>77</sup>. Por eso, se ha escrito con razón que “*advaita* y *ontonomía* son las dos caras de una misma moneda”<sup>78</sup>. *Advaita* y *ontonomía* se relacionan directamente con otro concepto el *principio rta*, o principio de armonía de todos los seres: Ningún ser se identifica con otro, pero tampoco está separado de los otros; es el principio que rige el orden cósmico y sagrado. Aunque este concepto del *advaita* podría encajar bien con el pensamiento de Husserl, no fue así; en una ocasión Panikkar, preguntado sobre este asunto, dijo: “Podría encajar, pero él no lo sabía e incluso lo habría negado”.

Frente al absolutismo predominante de un aspecto de la realidad, Raimon Panikkar propone una *relatividad radical*, como expresión de la *reciprocidad total o relación total* de la que participa toda la Realidad. Expresiones no muy distantes, tal como hemos visto, a las de *relatividad universal* o “relativismo trascendental”, *correlacionismo universal* o *correlacionismo ontológico* de Angel Amor Ruibal —que considera el mundo como un gran sistema u organismo constituido por la totalidad de todos los seres íntimamente vinculados entre sí— y el *relacionismo* y la *respectividad* de Xabier Zubiri. Con respecto a este último, el mismo Panikkar escribió

Xabier Zubiri introdujo la noción de *respectividad* que, en cierto modo representa el *equivalente homeomórfico* de lo que yo digo. La distinción entre *relación* y *respectividad* es muy importante. De acuerdo con Zubiri, la *respectividad* ‘determina la verdadera constitución de los sujetos en relación con su mutua conexión; respectividad procede de la relación’. Tal *respectividad*, en el orden de la realidad, es lo que Zubiri llama *mundo*<sup>79</sup>.

“Les beaux esprits se rencontrent”, dijo acertadamente Voltaire. Aunque Panikkar parece que no leyó a Amor Ruibal —por no tener acceso a la genial obra del pensador gallego, medio oculta en su Compostela; así me lo confesó en un ocasión— sí leyó a Zubiri y dialogó en muchas ocasiones con él, tal como se ha indicado aquí.

<sup>76</sup> Panikkar, 2001, 86.

<sup>77</sup> Cfr. Panikkar, 1961, nota 4.

<sup>78</sup> Cfr. D’Sa, 2005.

<sup>79</sup> Panikkar, 2017, *Buddhism*, 87. La cita de Zubiri a la que alude Panikkar es de su libro *Sobre la esencia* (1962).

Es pena que éste no hubiera intentado buscar un encuentro intelectual entre ambos, en aspectos tan fundamentales para el pensamiento como esta relacionabilidad de todo con todo, y se lo hubiera comunicado a Panikkar, que tuvo como alumno en Barcelona. Hubiera redundado, con toda seguridad, en un gran beneficio para ellos y para nosotros.

## 5. Bibliografía

- AA VV, 1973, *Angel Amor Ruibal en la actualidad*, Santiago de Compostela.
- Baliñas Fernández, C. 1968, *El pensamiento de Amor Ruibal. Una revisión de la filosofía a la luz de la correlatividad*, Madrid.
- Abellán, J.L. 1977, *El pensamiento español de Séneca a Zubiri*, Madrid.
- 1998, *Historia del Pensamiento Español*, Madrid.
- Abella Chouciño, G-R. 1985, “Amor Ruibal y Xavier Zubiri. Estudio comparativo de la relatividad y de la respectividad ontológicas”, *Compostellanum* 30.
- Amor Ruibal, A. 1914-1936, *Los principios fundamentales de la filosofía y el dogma*, (10 vols.), Santiago de Compostela; nueva edición Santiago 1995-1999, de la que se han publicado cinco tomos, que recogen los volúmenes I-IX de la primera edición.
- Barreiro Barreiro, J.L. 1978, *Mundo, hombre y conocimiento en Amor Ruibal*, Santiago.
- Boada, I. (ed.) 2004, *La filosofía intercultural de R. Panikkar*, Barcelona.
- Calabró, P. 2011, *Le cose si toccano: R. Panikkar e le scienze moderne*, Bologna.
- Castro Picallo, M. 1969, “El principio de relatividad trascendental, base de la filosofía de Amor Ruibal”; *Compostellanum* XIV, Santiago, 366-377.
- Calleja Salado, M. 2000/2001, “Realidad, esencia, y estructura dinámica en Xavier Zubiri”, *The Xavier Zubiri Review*, Vol. 3, 101-119.
- Casas Blanco, 1969, “Catálogo de la biblioteca de Don Angel Amor Ruibal”, *Pensamiento* 25.
- S. Cuesta, 1944, “Don Angel Amor Ruibal. Su personalidad científica y su obra filosófico-teológica”, *Revista Española de Teología*.
- Da Viña Trasmonte, J. 1957, “El relativismo en Amor Ruibal”, *Compostellanum* 2.
- D’Sa, F.X. “Der trinitarische Ansatz von Raimon Panikkar”, 2005, B. Nitsche (Hg.), *Gottesdenken in interreligiöser Perspektive. Raimon Panikkars Trinitätstheologie in der Diskussion*, Frankfurt/Main.
- Ellacuría, I. 1965, *Principialidad de la esencia en Xavier Zubiri*, Madrid.
- 1991, *Filosofía de la realidad histórica*, Madrid.
- Fernández de la Mora, 1969, *De Amor Ruibal a Zaragüeta*, Madrid.
- Ferrater Mora, A. 1994, *Diccionario de Filosofía*, 1, Barcelona.
- Ferraz, A. 1995, *Zubiri: el realismo radical*, Madrid.
- Fraile, G. 1972, *Historia de la Filosofía Española*. 2, Madrid.
- Garagorri, P. 1968, *Unamuno, Ortega y Zubiri en la filosofía española*, Madrid.
- García Cortés, C. 1987, “Treinta años de bibliografía sobre Amor Ruibal en *Compostellanum*, 1956-1985”, *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*.
- Gómez Cambres, C. 1983 y 1986, *La realidad personal. Introducción a Zubiri I y La inteligencia humana. Introducción a Zubiri II*, Málaga.
- Gracia, D. 1986, *Voluntad y verdad. Para leer a Zubiri*, Madrid.
- “Presentación” en Zubiri, 1989, *Estructura dinámica de la realidad*, Madrid.
- Husserl, E. 1962, *Lógica Formal y Trascendental: Ensayo de una Crítica de la Razón Lógica*, México.

- Lacilla Ramas, M<sup>a</sup> F. 1990, *La respectividad en Zubiri*, Madrid.
- Lanzetta, B. 1996, "The Mystical Basis of Panikkar's Thought", en J. Prabhu (ed.), *The Intercultural Challenge of Raimon Panikkar*, New York.
- Lemos Montanet, J.L. 1996, *Angel Amor Ruibal. Una reflexión viva acerca del hombre*, Santiago de Compostela.
- Longa, M. 1962, "La relación, idea dominante en el sistema filosófico de Amor Ruibal", *Revista de Filosofía* 21.
- López Quintás, 1970, "Correlacionalidad de lo real y razón analéctica", *Filosofía Española contemporánea*, Madrid.
- Martínez Argote, 1970, "Teilhard de Chardin y Xavier Zubiri. Dos posturas gemelas frente a la escolástica", en *Homenaje a Zubiri II*, Madrid.
- Martínez Gómez, L. 1965, *Bosquejo de Historia de la Filosofía Española*, Apéndice a J. Hirschberger, *Historia de la Filosofía II*, Barcelona.
- Martínez Santamarta, C. 1981, *El hombre y Dios en Xavier Zubiri*, Salamanca.
- Meza, J.L. 2009, *La antropología de Raimon Panikkar*, Bogotá.
- Molina García, D. 2006, "Realidad y ser: una lectura comparada de Zubiri y Heidegger" *Thémata. Revista de filosofía*, 36.
- Nicolás, J.A. y Spinoza, R. (eds.), 2008, *Zubiri ante Heidegger*, Barcelona.
- Nitsche, B. (hg.), 2005, *Gottesdenken in interreligiöser Perspektive. Raimon Panikkar's Trinitätstheologie in der Diskussion*, Frankfurt/Main.
- Ortiz Osés, A. 1977, "El realismo filosófico español: Amor Ruibal y Zubiri", *Pensamiento* 33.
- Panikkar, R. 1961, *Ontonomía de la ciencia. Sobre el sentido de la ciencia y sus relaciones con la filosofía*, Madrid.
- 1972<sup>2</sup>, *El Concepto de naturaleza. Análisis histórico y metafísico de un concepto*, Madrid.
- 1971, *Misterio y revelación. Hinduismo y cristianismo, encuentro entre dos culturas*, Madrid.
- 1990, *Sobre el diálogo intercultural*, Salamanca.
- 1993, *La nueva inocencia*, Estella-Navarra.
- 1997, *La experiencia filosófica de la India*, Madrid.
- 1998, *La Trinidad. Una experiencia humana primordial*, Madrid.
- 1999, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, Madrid.
- 2001<sup>3</sup>, *Iconos del misterio. La experiencia de Dios*, Barcelona.
- *Buddhism, Opera omnia*, Vol. V, Orbis Books, New York 2017.
- 1944, "Síntesis. Visión de síntesis del universo", *Arbor*, 1, Madrid.
- 1944, "La ciencia biomatemática. Un ejemplo de síntesis científica", *Arbor*, 3.
- 1945, "La entropía y el fin del mundo. Un problema de cosmología", *Revista de filosofía*, 13.
- 1945, "El indeterminismo científico", *Anales de Física y Química*, Madrid, 396.
- 1950, "El sentido del problema de la naturaleza", *Revista de Filosofía*, 3, Madrid.
- 1973, "Apologie de la scolastique", *Diogenès*, 83, Paris.
- 1977, "Colligite Fragmenta: For an Integration of Reality", VVAA, *From Alienation to At-Oneness*, Villanova.
- 1979, "Common Patterns of Eastern and Western Scholasticism", *Actas del V Congreso Internacional de Filosofía Medieval*, Madrid.
- 1985, "Autobiografía intelectual". "Autobiografía intelectual. La filosofía como estilo de vida", *Anthropos*, Barcelona.

- 2002, “¿Mística comparada?”, VV AA, *La mística en el siglo XXI*, Madrid.  
(Desde el año 2008 se está publicando la *Opera omnia/obra completa* de R. Panikkar, que serán unos 23 tomos, en varios idiomas, a un ritmo diferente de publicación en cada editorial: italiano (Jaca Book), catalán (Fragmenta), castellano (Herder), francés (Cerf) e inglés (Orbis Book).
- Pérez Prieto, V. 2008a, *Más allá de la fragmentación de la teología, el saber y la vida: Raimon Panikkar*, Valencia.
- 2008b, *Dios, Hombre, Mundo: La trinidad en Raimon Panikkar*, Barcelona.
- 2016, *Diccionario panikkariano* (con J. L. Meza Rueda), Barcelona.
- 2012, *A filosofía imparativa, integradora e en diálogo intracultural de Raimon Panikkar*. Repositorio institucional de Tesis Doctorales de la USC. [http://dspace.usc.es/bitstream/10347/6171/1/rep\\_289.pdf](http://dspace.usc.es/bitstream/10347/6171/1/rep_289.pdf)
- 2010, “A filosofía integradora e imparativa de Raimon Panikkar. Particularismo, univ ersalidade e harmonía”, *Ágora. Papeles de Filosofía*, 29-1, 113-126.
- 2011, “Raimon Panikkar”. Entrada en *Proyecto Ensayo Hispánico. Repertorio de Ensayistas y Filósofos*. <http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/panikkar/>
- 2011, “The cosmotheandric structure of reality: The part and the whole. Invisible harmony and ecosophy”, *CIRPIT Review*, 2, 122-135.
- 2012 “La teoría de la complejidad y su relación con el pensamiento científico de Raimon Panikkar”, *Complèssitá*, 1, 6-33.
- 2013, “Toda la Realidad es relación. La perspectiva cosmotheandrica/teantropocósmica y la Trinidad radical en Raimon Panikkar”, *CIRPIT Review*, 4, 16-34.
- Pintor Ramos, A. 1983, *Génesis y formación de la filosofía de Zubiri*, Salamanca.
- Pigem, J. 2006, *El pensament de Raimon Panikkar. Una filosofia de la inter-dependencia*, Barcelona.
- J. Prabhu (ed.), 1996, *The Intercultural Challenge of Raimon Panikkar*, New York.
- Rodríguez Rial, N. 2000, *Curso de Estética Fenomenológica* (2 vol.), Sada-A Coruña.
- Rossi, A. 1990 (2010<sup>2</sup>), *Pluralismo e armonia. Introduzione al pensiero di R. Panikkar*, Città di Castello.
- Rovaletti, M<sup>a</sup> L. 1979, *La dimensión teologal del hombre. Apuntes en torno al tema de la religación en Xavier Zubiri*, Buenos Aires.
- 1982, “Fundamentos de una metafísica social e histórica: unidad, respectividad y dinamismo en el pensamiento de Xavier Zubiri”, en *Actas del I Congreso Mundial de Filosofía* (1979), Córdoba. Córdoba (Argentina), vol. III, pp. 1399-1410.
- Savari Raj, A. 1998, *A New Hermeneutic of Reality. R. Panikkar's Cosmotheandric Vision*, Bern.
- Siguan, M. (ed.) 1989, *Philosophia pacis. Homenaje a R. Panikkar*, Barcelona.
- Tellechea, I. (ed.), 1984, *Zubiri*, Vitoria.
- Tirado San Juan, V. M. 2015, “El concepto y la verdad en Heidegger y Zubiri”, *Pensamiento*, vol. 71, 266.
- Torres Queiruga, A. 1977, *Constitución y Evolución del Dogma. La teoría de Amor Ruibal y su aportación*, Madrid.
- 1990, *Noción, religación, trascendencia. O coñecemento de Deus en Amor Ruibal e Xavier Zubiri*, A Coruña.
- 1963, “Zubiri-Amor Ruibal”, *Índice* 175-176.
- 2008, “Amor Ruibal”, *Diccionario Enciclopedia do Pensamento Galego*, Vigo.
- 2009, “Amor Ruibal, pensador no cambio de século”, *O pensamento luso-galaico-brasileiro (1850-2000)*, Lisboa, vol. I.

- Vázquez, F. 1966, “Amor Ruibal maestro de Zubiri”, *Estafeta literaria* 3222-323.
- Varios autores, 1970, *Homenaje a Zubiri* (2 vols.), Madrid.
- J. Prabhu (ed.), *The Intercultural Challenge of Raimon Panikkar*, New York.
- Zubiri, X. 1963, *Sobre la esencia*, Madrid.
- 1964, *Naturaleza, Historia, Dios*, Madrid (utilizamos la edición de 1999<sup>11</sup>).
- 1980, *Inteligencia sentiente*, Madrid.
- 1982, *Inteligencia y logos*, Madrid.
- 1983, *Inteligencia y razón*, Madrid.
- 1984, *El hombre y Dios*, Madrid.
- 1989, *Estructura dinámica de la realidad*, Madrid.
- 1961, “Transcendencia y física”, *Gran Enciclopedia del Mundo*, Bilbao, vol. 18, cc. 419-424.
- 1979, “La respectividad de lo real”, *Realitas* II-IV.

